

DEL 11 AL 27 DE MAYO

EL AIRE HABITADO

UNA EXPOSICIÓN DE AURÉLIEN LORTET

Cada día tiene sus encuentros. Un objeto, una mirada, un gesto, una música, todo de repente puede activar un proceso creativo, que nos llevará a poner en tela de juicio lo adquirido hasta entonces. Transgredir los límites de lo indefinible.

Lortet, Aurelien. "Los apasionados de la creación. (Les forçats de l'art)" en Arteterapia: *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 5 (2010) pág. 61-71.

Mi amigo Aurélien pone atención en otras cosas que yo, aún así, siempre sé de la procedencia de sus intereses y como ambos nos captamos en nuestros relativos lugares comunes. Sé de su afán por el rastreo y también de su afán en el tiempo empleado en atender. En ambos casos destacaría su disposición, su "siempre estar preparado" a ser un *forçat de l'art*, que aún sabiendo que significa ser un apasionado del arte, me remite a ser un *esforzado del arte*. Siempre imaginando, siempre construyendo, siempre precedido de su inagotable curiosidad.

Ambos sabemos que atender permite concentrar el interés y nutrir el espíritu, y también cuánto de ello se concentra en sus obras. Son su probeta de los experimentos, el aire que habita en su taller y se despliega en multiplicidad de formas. Cada una es una actualización procesual que nos conecta con el "pensamiento salvaje" de Lévi-Strauss¹. La recolección de pensamientos de Aurélien Lortet, que es como percibo sus esculturas, establece clasificaciones sin someterlas a la domesticación. Se trata más bien, de la creación a partir de fragmentos de estructuras preexistentes que responden a un mundo en el que ya no nos encontramos, y que sin embargo, le son apropiadas para crear nuevas taxonomías. Ante nuestra realidad, intenta ordenarla partiendo de los restos de una estructura anterior, tratando de sumar, al poner en relieve vestigios que registran nuestra percepción de la vida a través de los materiales a los que dedica atención. Madera usada, resistencias de cerámica, vidrio, metales, fragmentos arqueológicos rescatados de los escombros y tantos otros posibles de una extensa lista que dan testimonio de una suerte de extinción de las especies.

Su tarea es la del recolector de luces. En sus tránsitos se posa en las esquirlas y las ordena en volúmenes volátiles que se



activan a través de ingeniosos mecanismos. A veces toman la forma de élitros con inscripciones secretas y recónditas, cuerpos de luciérnaga que aún sin serlo, nos cautivan por su bioluminiscencia. Otras se sostienen por frágiles patas que les dan aspecto tambaleante. Otras se compactan al ritmo de abertura de sus casilleros. Se pliegan, repliegan, despliegan y a veces compiten entre la solidez constructivista y la sinuosidad voluble y ligera del cinetismo metamecánico. Beben del pluralismo cultural e intercambian guiños con Panamarenko, Schwitters, Tinguely o el arte tribal Nassim. ¡Cómo no! Las llama esculturas, las llama libros, las llama lugares. *Desconcertête, El aire habitado, Sinittatuq*. Así es como se encadenan los materiales que dan cuerpo a sus seres y sus hábitats que comparten un gusto por lo arcano, por las maneras de hacer precisas, artesanas y frágiles.

Aurélien, te veo siempre imaginando, siempre construyendo, siempre dominando el equilibrio.

Eugènia Agustí

Artista visual y doctora en Bellas Artes. Profesora agregada Serra Húnter. Departamento Artes Visuales y Diseño
Facultad de Bellas Artes. Universitat de Barcelona

1. Lévi-Strauss, Claude (1962). *La pensée sauvage*. Ed. Plon, París.



ESPACIO LARAÑA / FACULTAD DE BELLAS ARTES
PROGRAMACIÓN 2020/21



Plan de
Orientación y
Acción
Tutorial



BBAA

FACULTAD DE BELLAS ARTES